

REDACCIÓN

Juventud Maurista

ADMINISTRACIÓN

Centro Maurista

PLAZA MAYOR, 34

# Libertad

"LA LIBERTAD SE HA HECHO CONSERVADORA...", (Maura)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca, trimestre. 1 pta.

España, id. 1 id.

Número suelto, 5 cts.

## El banquete al señor Villalobos

El Bretón atestado.-Comensales que no caben.-La hora ha sonado.-Oliva tiembla.  
Los brindis.-Una manifestación.-He aquí el tinglado...

Bretón anchuroso, destaralado, amplio, hervía como un hípido formidable bajo el jadeo de 500 comensales que rebullían como una vibración estruendosa en las mesas alineadas y rectas. Era un flujo de gentes afeitadas, de caras pulidas por el bigote ciudadano.

Llegaban grupos compactos de los pueblos castellanos que se arremolinaban en el vestíbulo y después desaparecían en ringleras que se posaban junto al albor de la mantelería de las mesas.

La permanencia blanquecina, lechosa de las bombillas difuminaba el contorno borroso de los chambergos negros de los labriegos. Imposible cuajar en una sensación el aspecto del Bretón. Baste decir que el servicio preparado era insuficiente para la multitud que desembocaba perenne y apretada sobre la entrada del teatro. Muchos, tuvieron que tornar hacia Novelty a engullir el condumio del homenaje. Jamás en Salamanca se unieron personas de tan opuestas tendencias políticas, de campos tan diversos del doctrinarismo político. Y es que por encima del vaho enervador de las batallas y de las luchas, la política viene a cristalizar en un molde tejido con músculos de corazón. La política es sencillamente la diferenciación apasionada de sentimientos que se bifurcan en caminos al parecer antitéticos para converger a la postre en el ideal supremo de amor hacia una comunidad de hombres, ligados por la permanencia del sentimiento común. Nos referimos a la política en el tecnicismo honrado de la idealidad pura.

Descartamos la política profesional, mercenaria, asalariada e impúdica. Y el homenaje de anoche significaba precisamente la jalonación, la separación absoluta entre las dos políticas, entre la honradez y la sinceridad y la desaprensión y el histrionismo.

Filiberto Villalobos encarnaba anoche no el político sincero ni la honradez, ni la pudicia cívica, ni las simpatías personales. No significaba concretamente, especialmente cada una de estas grandes virtudes. Representaba el toque de atención, la bandera de combate, el punto de iniciativa para marcar en la historia política salmantina la cimentación de un edificio gigante donde se rinda culto al

interés de los pueblos; a la felicidad de las masas sociales, y donde no quepan los mercaderes de esta nueva religión, de este nuevo sacerdocio que unge en el altar de los pueblos a los más dignos, a los más capacitados, a los que ponen la política clavada en el corazón como una vara de nardos donde florecen las esperanzas y los anhelos de toda una colectividad humana.

Representaba la esfinge muda y aterradora de toda una provincia que acusa con su dedo viril el sucio amasijo con que los políticos profesionales han embadurnado la conciencia de este pueblo y la dignidad de estas gentes comidas por el abandono y el olvido y la ingratitud, de toda esta taifa de jefecillos de percalina, hinchados por la indolencia perenne de una raza de resignados.

La hora ha sonado. Están prestos, diligentes los espíritus para esta redención del honor. Y la redención lleva correlativa inevitablemente el derrumbamiento, la eliminación de algo que estorba, de algo que se opone a la marcha avasalladora hacia el porvenir. La hora ha sonado y los falsos dioses de nuestra taifa política se tambalean en sus hornacinas de cartón. Son peles de yeso pintarrajeados como coquetas llamativas, pero sin la estabilidad de lo macizo, sin redor, sin dudas, sin incertidumbres, tengamos la valentía de derrumbar de sus tabladros, de sus distritos, de sus escenarios a estos hombres que por tanto tiempo se han estado mofando de la dignidad de Salamanca.

Pero no divaguemos. Ha comenzado el servicio. Corren, vuelan, pasan raudos los camareros con sus paños blancos sobre los hombros; y al correr revolán en el aire semejando un penacho de nieve. La gente vocinglera, charlotea con frenesí, mientras engulle el condumio. Y su rumor, como un sordo ronroneo, modula en alternativas difusas. Bruscas, violentas, difuminadas. Don Lino González, a la vera del Sr. Marcos Borrego, arman una zapatista por una entremesera de salchichón. El Sr. Romano, cobijado bajo el Sr. Cobos, se extasia ante el bigote de don Rafael, entrecortado y cerdoso. El Sr. Villalobos recluta panecillos a su alrededor, que el Sr. García Sánchez los va royendo con sigi-

lo. Los comensales que cenaron en el vestíbulo, van asaltando las localidades del salón. Las plateas y palcos se van arracimando de espectadores. Pero se ha hecho el silencio. Se ha adelantado a las baterías el Sr. Bernis. Ha comenzado... Cuanto ha dicho el Sr. Bernis, nosotros no queremos glosarlo por no manchar su excelstitud con la prosa de nuestro comentario.

Ha sido un discurso preciso, dicho con una dicción galana, con una elegancia y una serenidad desusada. Jamás en Salamanca se ha hecho algo tan sincero, tan exquisito, adobado con matices de una ironía tan dulce; jamás se han dicho cosas tan bien ejecutadas, contrastando la suntuosidad con la picardía del hachazo jamás chabacano, sino sublimado con la alteza de un espíritu culto puesto al servicio de una palabra correcta, matemática, de una precisión esquelética y concisa.

La gente, arrobada por aquella filigrana, ni aplaudía.

El Sr. Romano, el Sr. Anaya, el Sr. Borrego, testigos de aquel alarde de galánura, permanecían atónitos, acostumbrados al brevaje parlero del Ayuntamiento.

Al terminar el Sr. Bernis, la ovación, imponente, ha crujido como una tralla restallada. Después, otros señores han perorado durante quince, veinte minutos inacabables. La gente, impresionada por la sutilidad del Sr. Bernis, ha permanecido fría ante sus peroraciones. De vez en vez un aplauso se ceñía como un dogal en el anfiteatro de la sala. Por último, el Sr. Villalobos ha puesto remate a la fiesta. Sin ditirambos, poniendo el corazón como agradecimiento al homenaje.

Don Filiberto ha hecho un discurso discreto, sentido, orlado a veces por latigazos de amargor, ecuánime y sereno siempre. Y en su palabra todo el sentido de nuestra ponderación valorativa, de nuestras miserias, de nuestros dolores - los dolores eternos que estos hombres públicos, tan impávidos y tan impúdicos - se han cuidado de agudizar en el alma de la raza, los hemos sentido ahincársenos hasta la médula.

Dentro de la contextura del discurso del Sr. Villalobos, ha tenido párrafos de una gran sinceridad. El Sr. Villalobos ha invocado el patriotis-

mo de todos, el amor de todos para la solución de las amarguras que aquejan a esta pobre España, para dar una batida contra los arribistas que se han adueñado de los distritos salmantinos sin otra beligerancia que su desparpajo o su desfachatez. Y los intereses salmantinos están - gracias a nuestra mansedumbre - en las manos de los audaces, de los incapacitados, de los extraños, que vienen a fabricar sobre la dignidad de la provincia la escalinata de sus ambiciones políticas.

Y la elección de Béjar ha significado la soberanía de unos pueblos que ya no quieren el uncimiento bovino de su esclavitud cívica; de pueblos que se emancipan de la tutela vergonzosa de estos logreros, de estos desaprensivos, de estos audaces burladores del bienestar de sus representados.

Vengan muchos, todos los Pedros Ermitaños que enarbolan la bandera de la rebelión y demos bajo sus pliegues la batalla redentora que nos redima de esta incapacidad y de esta cobardía que nos ha subyugado durante tantas generaciones a las conveniencias de las cuadrillas políticas.

Ha terminado el banquete. Entusiasmo, cordialidad, afectuosos abrazos, plácemes y alientos ha recogido el señor Villalobos en esta fiesta dada en su honor.

Sin embargo, no podía en ella faltar un toque cómico, cursilón, pueril y despreciativo. Y eso lo ha proporcionado el Sr. Oliva negando el *placet* a sus correligionarios para asistir al banquete.

¡Ah Sr. Oliva! Sin liberales y con ellos, con enfados y con templanzas, usted está llamado a salir pronto, muy pronto de esta escena donde ha representado su audacia la bufonada más triste para esta pobre provincia, pateada por todos los dolores y todas las miserias.

Con liberales y sin ellos el *olivismo* ha muerto para siempre en esta tierra tan abandonada por su política de coloca-amigos, de componendas y de brujuleos equilibristas. Y es muy posible que la gente, cuando pase su entierro público, ni entone elegías en su memoria ni una simple cruz adorne la tierra donde su hunda el recuerdo de su representación pública. Quizá se decida entonces el

Municipio a convertir en municipal la banda del 1.º de Mayo... tan cansados estamos de su perenne mediocridad. Y las cosas malas, los infaustos sucesos cuando desaparecen, hay que despedirlos con música. Y no lo dude, Sr. Oliva, la falta al homenaje Villalobos del Sr. García (D. Pablo), del Sr. Mirat, del Sr. Díez Solano, no redimen el cadáver de una política que lleva en su musculatura la maldición de toda una provincia que tiene en su destino un poso de lágrimas, de abandono, de desgracias y de dolores, capaz de ahogar en su rebelión a los que por tanto tiempo no han hecho otra cosa que aventar esos dolores para que su escozor sea más sensible, más hondo, más lacerable, más punzante.

Los falsos dioses se van. Del capitolio bajan con sus harapos a la rastra. ¡Bendito día!

David Rayo.

Un gran acontecimiento taurino

### QUINITO RESUCITA

No es precisamente el famoso torero el que toma los trastos olvidados, sino el no menos famoso Quinito, el *barbero* chistoso, simpático y desternillante, el que se decide a alternar con Gonzalo Trufero en su barbería, Toro, 46.

Allí encontrarán los virtuosos del chiste, de lo agradable y de la gracia, un manojo de cosas chispeantes en boca del Quinito famoso. Además de una estupenda mano para manejar la navaja y las tijeras.

### La candidatura del Sr. Esperabé

Los hombres proponen y D. Alvaro dirige la batuta.

El Sr. Oliva, que a juzgar por los grandes fiascos que se está llevando, ejerce sobre el Conde idéntica influencia que *Maelo* en el abaratamiento de las patatas, debió indicar, animar y adular a D. Enrique con premiar su labor de lealtad con una senaduría por la provincia.

El plan estaba trazado. Ni un detalle se escapaba en la compleja maquinaria del brujuleo político.

—Tú serás senador. En

cuanto se lo diga a Alvaro, te encasilla—debió decir Isidro al triste y acipresado D. Enrique.

Pero éste, dudoso, sin tener en su bolsillo toda la seguridad debida o más avisado que D. Bernardo, debió replicar algo, poner algún *pero* de incertidumbre para atar más los cabos y sentar las costuras.

—De ninguna manera. Tú eres senador. ¿Pero no sabes mi amistad con el Conde?—tornó a ratificar D. Isidro.

Y el buen D. Enrique, ya más aplomado, creyó de buena gana en la senaduría, que se columpiaba en lontananza como un jamón con chorreiras.

—Los hombres proponen y el Conde dirige la batuta.

El caso es que Isidro, temblándole las piernas, azorado y dándose cuenta del enjuague en que se había metido, con la premura de sus prodigalidades tradicionales, penetró en el despacho del Conde.

Lo que pasó allí lo desconocemos. Permanece en la hermetica parvedad del desconsuelo.

D. Alvaro no accedía a la combinación.

Santiaguito, el de los rizos blondos y sedosos, no estaba por D. Enrique. La parentela del Sr. Semprún le seducía más que la *Historia de Salamanca*.

Isidro, cariacontecido, debió comunicar la infausta nueva a D. Enrique.

A partir de este momento, la marejada provincial, las huestes liberales regionales irrumpen en un profundo resoplido de protesta y allá va D. Enrique, con la dimisión del Comité y con su alicaida perspectiva, camino del Ministerio de la Gobernación.

Era una tarde primaveral, espléndida, jocunda de vida luminosa. Madrid jadeaba bajo el maremagnum de las combinaciones políticas. Era una tarde, una bella tarde abrilera, cuando D. Enrique se encaminaba a entrevistarse con D. Alvaro. En el antedespacho, un montón de candidatos, de estos pedigüños pordioseros que por estas fechas mendigan en las puertas de los ministerios, rezongueaba hervoroso, esperando la entrevista definitiva.

D. Enrique debió sentirse atosigado por su infantil y primerizos balbuceos en los altos centros burocráticos. Se le cayó un puño de la camisa. Hábilmente, azarosamente lo volvió a engullir en su puesto precipitado y coloradote.

Por fin, a las mil y pico de horas de antesala, el portero, este portero hurafío y hosco, que recibe las sonrisas de todos los futuros padres de la Patria con una glacialidad desconcertante, pronunció su nombre.

D. Enrique entró en el despacho. Al verlo el Conde, se precipitó en sus brazos.

—¡Usted por aquí! ¿Y aquella gente? ¡Un éxito lo de Isidro!—desembuchaba el Conde esquivando el sablazo de D. Enrique.

Este pensó:—La cosa va bien. ¿De qué éxito puede hablar de Isidro si no es de mi senaduría? ¡A eso venía! ¡Co-

mo por allí se ha dicho que encasilla a Semprún...!

—¡Ah, sí; eso es lo acordado!—replicó D. Alvaro.

A D. Enrique se le cayó el bastón de las manos. Sus ojos tomaron la expresión apocalíptica del estupor. El puño de su camisa volvió a sus paseos por el suelo.

—Pero...—insinuó D. Enrique y no concluyó, porque el Conde se apresuró a contestar.

—¿Pero qué es ello? ¿Otra patochada de Isidro? A que me lo figuro. ¿Qué, le ha prometido a usted la senaduría por la provincia?

D. Enrique asintió.

—Me lo supuse—prosiguió el Conde—. ¡Pero ese Isidro no escarmienta! ¡A quién se le ocurre hacerse caso de ese guasón! Y van dos. Cuando el encasillado de diputados me trajo a otro señor, empeñado en que lo pusiera en Ledesma. ¡Qué hombre! ¡Me tiene ya hasta la coronilla!

En tanto D. Enrique, con el puño en su mano, se lo tendía a D. Alvaro con una fiera rotunda.

—Pues bien; si no me encasillan, aquí le entrego a usted la dimisión del comité liberal de Salamanca.

D. Alvaro intentó coger la dimisión. Pero al sentir su mano rozada por el brillo almidonado del puño, soltó la carcajada.

—Pero hombre, D. Enrique, ¡si me entrega usted la camisa! Cállese, y yo le invito, en nombre de la disciplina del partido, a que renuncie usted con resignación a la mano de D.<sup>a</sup> Leonor. Los hombres políticos deben sacrificarse en aras del interés supremo de los partidos. Vuelva usted a Salamanca, con mi apoyo decidido, y prosigasiendo el jefe indiscutido del partido liberal. Y cuando Isidro les vuelva a prometer alguna cosa, le dan un puntapié en las posaderas. Les autorizo en nombre del partido liberal.

En tanto, cariñosamente, el Conde empujaba a D. Enrique hacia la puerta. Con el sombrero abollado y los puños en la mano, bajaba el Sr. Esperabé la escalera del Ministerio. Allá en lo alto, en el rellano, el portero, hosco, guiñaba sus ojuelos galopines en una mueca de conmisericordia y de socarronería.

.....

Llegó el Sr. Esperabé a Salamanca, mohino y decidido a no presentar su candidatura ministerial, esperando tiempos mejores. Y aquí viene lo chusco. *El Adelanto*, encargado de dar patente triunfal en contra de todos los poderes ¡salve, oh César! comenzó una campaña, que si no risible, al menos divertidísima. ¿Retirarse el Sr. Esperabé?

De ninguna manera. Salamanca entera, lo digo yo, *“Adelanto, rey y señor de estas tierras”*, dará el domingo una prueba de su independencia. Votará como un solo hombre la candidatura de D. Enrique. La hemos hecho nosotros popular, dueña de todos los compromisos. Siempre adelante. Por algo *El Adelanto* se ríe de D. Santiago Alba. Y el

pobre D. Enrique, azuzado por las ridiculeces del diario, creído en que su candidatura era unánime—lo había pregonado *El Adelanto*—presentó su nombre en contra del Conde, de D. Santiago y de todo poder y de toda disciplina. La comedia preelectoral le animó más, le dió más bríos. *El Adelanto* llevaba razón. Ni un compromisario falló su voto. Perollegó el día de la elección, la de los votos verdad, la que da y quita ilusiones, bravatas y puerilidades. ¡Y el señor Esperabé salió derrotado en toda la línea! *El Adelanto* bajó sus orejas coloradote. D. Enrique, pasmado, releyó mil veces lo de la *candidatura popular*; y el comité liberal, y el Sr. Oliva, y toda la pandilla de jaleadores y de *amos* quedaron a la altura del *servus*. Seriamente, ya sin chirigotas, tenemos el sentimiento de decir al señor Esperabé que nosotros jamás creímos en la popularidad de su candidatura. Creímos que las bufonadas de *El Adelanto* servirían de base para dejarlo en ridículo. Sin esas bravatas, sin esas hinchazones, don Enrique, derrotado, hubiera podido ostentar su más o menos lucida votación.

Y es que los ditirambos y los bombos no se pueden prodigar con esa abundancia que toca los límites de la payasada. Bien está que exterioricemos nuestra simpatía por un candidato. Pero con moderación, con serenidad, con justicia, no como aliciente para pagar obras de imprenta ni para convertir una campaña en motivos de *parroquia*.

Al Sr. Esperabé lo han engañado. Y comienza el engaño por el propio comité liberal. Creímos siempre que los comités provinciales eran organismos llamados a ejecutar las órdenes de los superiores, como órganos mediadores para la más fácil ejecución de las medidas dictadas por los miembros directivos.

Jamás supusimos que los comités eran los dictadores que impusieran sus acuerdos a los Poderes centrales. Y eso debió pensarlo el Sr. Esperabé. El comité liberal está en Salamanca para ejecutar las medidas que ordene el directorio del partido. De ningún modo para imponer su criterio en un sentido de inferior a superior. ¡Es delicioso! ¡Un comité superponiéndose a una jefatura nacional!

¿Se convence el Sr. Esperabé de la *influencia* que tienen D. Isidro y *El Adelanto*? ¡Qué chasco, verdad! Ya va siendo hora de que contrastemos los poderes provinciales y los elementos de opinión con que contamos. Si hiciéramos el contraste con sinceridad, ¿qué restaría de estos ídolos vestidos con papel de estraza?

Va cayendo poco a poco la venda cegadora. Cuando menos lo pensemos el edificio será un montón de escombros. ¡Y ese día...!

**ENFERMEDADES DE LOS OJOS**

Clinica de los doctores ALONSO y SALCEDO  
PLAZA DE LA LIBERTAD, 9.—SALAMANCA  
CONSULTA DE ONCE A UNA

**Y ASÍ ES ESPAÑA...**

Los dependientes de comercio se proponen celebrar un homenaje en honor del señor Oliva. ¡Delicioso! ¡Será sin duda por los inmensos beneficios que le debe la Asociación! A nosotros nos causa ¿tristeza? no, nos causa risa; ¡es cosa de tomarlo así! el que los dependientes de comercio que deben al Sr. Oliva el descanso dominical, que le deben la elevación de salarios, retiro de ancianos, Montepío y cajas de resistencia, locales estupendos donde se difunda la cultura mercantil, traten de ofrecerle un tan modesto homenaje.

¿No le deben todas estas mejoras? ¿Que no? ¡Ah, nosotros creíamos la afirmativa. Esto es formidable.

Cuando los dependientes de comercio trataron de recabar su descanso dominical, el señor Oliva les cortó su entusiasmo y sus aspiraciones, amañándose las con los jefes—que tenían más votos—para meter en la ley el divertidísimo alhiguf de los mercados dominicales. Ahora piden aumento de salario, disminución de horas de labor, y nadie, absolutamente nadie, les ampara en sus justísimas pretensiones.

Sr. Mulas, ¿usted cree sinceramente que la institución mercantil debe algo al señor Oliva? ¿le debe alguna mejora que merezca un homenaje?

¡Por Dios, no nos engañemos! Porque los libros regalados por el Sr. Oliva a la dependencia de comercio, son cuatro ejemplares noveleros y folletinescos con los que no se satisfacen las aspiraciones de una fracción social tan olvidada y preterida. Los dependientes de comercio tienen sus problemas que solventar, necesitan resolver sus incógnitas y remediar sus deficiencias. Problemas complejísimo que no se solucionan con ocho ejemplares del *Conde de Montecristo*.

Si ese banquete u h menaje es para decir al Sr. Oliva que no le queremos, que se vaya como los toreros *maletas*, para acusarle de la perenne mediocritud en que se encuentra y ha dejado su distrito, entonces sí. Muy bien, señor Mulas. Pero un homenaje *embozado* tras de una asociación que tiene tanto todavía que exigir para hacer una demostración particular de afecto y de adhesión al señor Oliva, para eso, ni debe hacerlo el Sr. Mulas, ni los dependientes salmantinos sentirlo.

.....

La elección senatorial en la Salina, tuvo mucho de pintoresco. Cualquier humorista que hubiese discurrido por los patios monacales de la Diputación, hubiera exclamado como el Crispín de los *Intereses*: He aquí el tinglado... Aquello era un brujuleo, un *teje maneje* de diputados provinciales y a Cortes, que mareaban a los pobres compromisarios.

¡Oh la pureza del sufragio! Cabildeos, corrillos, consejos, exigencias, toda la cade-

na de sobornos, de imposiciones, de corruptelas.

Y esto continuará así mucho tiempo. ¿Hasta cuándo? Hasta que los electores desechen las plumas de su infantilidad, y de su tontería y sepan gritar a estos señores que sólo les halagan en las épocas electorales: Yo voto a quien me da la gana. Y usted, señor, se cuida de meter su lengua en algodón para que no derrame saliva inútilmente. Yo ya soy un hombre y no una fiera. Entonces eso del sufragio será una verdad y no un buñuelo.

.....

Esto del salmantinismo es una cosa muy elástica. Predicamos el amor casero para unas cosas y en cambio para otras análogas, las dejamos morder por la extranjerización. Salmantinismo para las elecciones senatoriales. ¿Y por qué no también para la Universidad? ¿Y por qué no para el distrito en Cortes de Vitigudino? Porque en la Universidad hemos dejado campar a sus anchas al Sr. Calvo, a nuestro juicio tan ignorante de las cosas salmantinas y de las necesidades de la Universidad, como otros extranjeros. Y luego sin estética. No parece sino que hemos recogido la gente panzuda para representar nuestras cosas.

¡Será porque predispongamos menos a pensar en voracidades! Y además es gracioso. ¡Las derechas universitarias apoyando a un candidato liberal!

Cosas veredes ¡oh Cid!...

**LA REVOLTOSA**

...: GRAN ZAPATERIA ...:

La que más surtido tiene y más barato vende en Salamanca, por tener la exclusiva en esta plaza de las mejores fábricas de calzado de España, por lo que puede vender con un 25 por 100 de economía, siendo su calzado de inmejorable resultado.

LA REVOLTOSA  
Escalera de Pinto, 1 y 3

**¿QUIERE USTED COMPRAR**

sin competencia toda clase de curtidos, cortes aparados, correas de transmisiones, plantillas y las mejores marcas de cueros?

Visite el gran comercio de curtidos de

FLORENTINO RODERO  
Corrillo, 32

**A los enfermos de los ojos**

Eusebio Camazón, Médico oculista  
Horas de consulta: de once a una a de tres a cinco. Espoz y Mina, 8.

**Justo Bajo Avila**

Drogas, artículos fotográficos, perfumería de la nación y extranjera, ortopedia, cirugía, colores, pinturas, barnices, brochas, pinceles, etc., etc. Almacenes: Avenida de Rodríguez Sampedro, 2, y Plaza de Bretón, 53. Despacho y escritorio: San Justo, 2.

CONTESTANDO A "EL BEJARANO,"

Vamos a mezclarnos en unas luchas surgidas entre las luchas electorales del distrito de Béjar, y que de rechazo nos afectan, sino de un modo directo, al menos de una manera episódica.

La lucha bejarana sostenida entre el Sr. Villalobos y el Sr. Rodríguez Arias, tuvo para los mauristas salmantinos un sentido de indiferencia y de absoluta despreocupación, como así textualmente consta en uno de los números de LIBERTAD publicado a raíz de plantearse la contienda. Y nuestra indiferencia hubiera proseguido sellando con su silencio la norma marcada, si los sucesos preelectorales no hubieran arrancado a nuestras convicciones un grito de protesta.

Enamorados de la sinceridad electoral, llevamos en nuestra conciencia un profundo respeto para la emisión del sufragio.

De este modo, los procedimientos anunciados y seguidos con posterioridad en la lucha bejarana, determinaron nuestra primera protesta contra todo el batallón de agentes, delegados y electoreros desplegados, con anterioridad a la elección, por el Sr. Rodríguez Arias, como medios de coacción, impositivos a los electores.

Llegó la lucha, la contienda, el día de la elección. Mudos permanecemos. A nosotros llegaron rumores de la batalla que no cristalizaron en certezas ni en convicciones.

Pero en el escrutinio verificado en esta Audiencia no olvidará ni desconocerá *El Bejarano*, que el Sr. Villalobos denunció con una virilidad y con una rotundidad hechos y corruptelas cometidos por los *rodriguistas*, que levantan ampollas y tiñen de carmín para quien tenga un sentimiento patriótico, un deseo de que se remedien los dolores de España, un anhelo justísimo y sagrado de que no siga siendo este país el tablado donde se celebren estas comedias risibles y grotescas ante la dignidad y el decoro de un pueblo hambriento.

El Sr. Villalobos acusó al Sr. Avila, de la comisión provincial, de haber ejercido de electorero, de reclutador de votos en contra de lo que determina la ley.

Esto no lo desconocerá *El Bejarano*.

Acusó de haberse ejercido sobre los Alcaldes la coacción divertidísima de amenazarles con la ejecución de un trabajo de estadística sólo factible en unos años.

Acusó acta por acta, y fueron muchas, la compra de votos, vista por notarios públicos, verificada por los agentes del Sr. Rodríguez Arias.

Tampoco desconocerá esto *El Bejarano*.

Y por último, en el escrutinio citado, jamás el Sr. Rodríguez Arias intentó demostrar a su adversario la inexactitud de sus aseveraciones ni trató siquiera de justificar,

ni de anular tan formidables ataques.

El que calla, otorga, irritado colega. Y todavía ante esas *cosazas*, ante tamaños procedimientos, ¿cree *El Bejarano* que nosotros, que tenemos por norma la ética política y comulgamos en un sacerdocio político immaculado, no debimos protestar contra estos atentados?

¿Por qué el Sr. Rodríguez Arias no desmintió con la fuerza de la verdad aquellas inexactitudes? ¿Por qué? ¿Quién se lo prohibía?

Entonces la Juventud maurista inició la campaña, mejor dicho consignó su protesta intensa y honda como su convicción contra la contienda bejarana. Sin servilismo, sin tener con el Sr. Villalobos un motivo de concordancia política, y sin tener en su deber un solo favor que agradecer al Sr. Villalobos, creyó oportuno que semejantes hechos que han consolidado perennemente la decadencia y el derrumbamiento de España, no quedarán sin nuestra execración.

Por lo visto, *El Bejarano* le tiene más cariño al señor Rodríguez Arias que a la patria; que a la pobre, a la mísera, y a la hambrienta España. Nosotros, no. Repetimos que al Sr. Villalobos no le debemos nada. Por eso nuestras protestas tienen la immaculada verdad de la independencia.

Hacer de estas cosas un motivo de odios entre dos ciudades, es mantener el criterio de que dos hombres pueden borrar las formaciones históricas seculares. Es ser malos, es ser crueles, es una bellaquería. Y eso descalifica una campaña. Por más que a nosotros no nos incumbe dilucidar estas cosas. Allí el señor Villalobos y sus manifestantes se las hayan.

Y ahora, para terminar, una indicación al *Bejarano*. El Sr. Iscar-Peyra (don Fernando), aludido por el colega, es absolutamente ajeno a lo que LIBERTAD publicó y a los *rodriguistas* tan mal ha sentado. El mezclar a personas que no firman los artículos, ni estampan su nombre al frente de ninguna campaña, es un recurso demasiado pueril, cuando no malicioso y estúpido. El Sr. Iscar ni es director de LIBERTAD para garantizar su criterio, ni LIBERTAD está redactada íntegramente por el Sr. Iscar, quien en esta ocasión y por motivos que no son del caso, ha preferido guardar una abstención que nosotros no hemos de interpretar.

El Sr. Iscar-Peyra puede tener su opinión particular, respetable, pero privada. Y la Juventud maurista está engrosada por elementos que exponen sus opiniones y sus creencias, siempre dentro de la honradez y de la sinceridad, aunque a veces difieran de la que el Sr. Iscar pueda mantener en el terreno privado.

Consten, pues, tres cosas: que las acusaciones del señor Villalobos están en pie y mientras no se contradigan, el Sr. Rodríguez Arias ha usado procedimientos nada

recomendables; segunda, que LIBERTAD ni los mauristas son asalariados ni deben nada al Sr. Villalobos. Y nosotros sí que retamos al *Bejarano* para que demuestre lo contrario. Y tercero, que el Sr. Iscar ni es responsable de lo que los mauristas políticamente ejecuten, ni en este caso concreto tiene por qué contestar a las tonterías de *El Bejarano*. Lo contrario sería ponerse al nivel de los disputadores sin fundamento.

David Rayo.

GRAN CAFÉ TÉRMINUS

DE

FRANCISCO MORETÓN

Exquisito café Moka superior. Se sirven licores de las marcas más acreditadas.

SALAMANCA.—Calle de Toro

Salamanca en 1930

Se trata de proclamar a Maelo gloria nacional. En la provincia, se supone que será una explosión de salmantinismo, puesto que el homenaje encarna en un hijo de Salamanca. Con tal motivo el diario local *El Adelanto*, que no desaprovecha un instante de beneficiar a esta tierra, ha emprendido una campaña para hacer popular esta candidatura, que merece por su justicia la atención y el respeto de todos los ciudadanos.

\*\*\*

Ayer, con motivo de celebrar el Sr. Esperabé su onomástica fiesta, recibió centenares de felicitaciones. La más expresiva fué la de don Santiago Alba, que le envió con un ricito de su cabellera ceñido a una cinta rosa estos párrafos: "Conserve usted como símbolo de nuestra amistad este recuerdo". El señor Esperabé ha decidido poner en conserva el recuerdo. No sabemos si será en tomate o en compota.

\*\*\*

Ha causado profunda im-

presión el suceso ocurrido en una de las barberías de esta capital. Se trata de un hecho lamentable en sus consecuencias. Es lo siguiente: parece ser que D. Luis Romano, afamado transformista también del país, estaba enamorado del bigote de D. Rafael Cobos. La cosa parece chusca, pero es lo cierto. Ya recordarán nuestros lectores que el señor Romano allá por el año 1916 se rasuró su magnífico cepillo que era el encanto y una de las más puras glorias salmantinas. Desde aquella fecha no ha podido hacerlo reaparecer. Pues bien; como el bigote del Sr. Cobos comenzaba a ser también otro monumento salmantino, parece ser que el Sr. Romano tomó celos. Y no pudiendo dar fin a tamaña competencia, se introdujo en la barbería donde se sirve el Sr. Cobos depositando un depilatorio en la bacía. El resultado fué la caída de la cerda que engrosaba el bigote del Sr. Cobos. Este señor está inconsolable.

\*\*\*

El Sr. Calvo, senador liberal por esta Universidad, se ha puesto del lado del Gobierno para acabar con el catecismo en las escuelas. Con tal motivo las derechas universitarias le han reiterado su adhesión.

\*\*\*

El anciano diputado por esta capital Sr. Oliva fué acometido ayer por un ataque congestivo y violento en los pasillos del Congreso. Tuvo la desgracia de acudir en su auxilio el Conde de Romanones cuando más iracundo era el ataque. Entonces comenzó a proferir gritos como éste: "¡Vete, Conde maldito! ¿Para qué quiero yo los cintajos y las cruces?" Ya más calmado apoyó con una clarividencia excepcional una moción presentada al Congreso sobre la necesidad de poseer narices para ser Diputado.

Sostuvo la oposición el señor Bullón (don Eloy).

\*\*\*

Nuestro querido amigo el exalcalde de esta ciudad señor Díez Ambrosio sufre en estos momentos una pérdida irreparable. Se le ha derrumbado su magnífica dentadura. Se desespera de restaurarla. Pobrecillo ¡¡tan joven!!

\*\*\*

Ha ingresado en el partido reformista el Sr. Anaya. Significa la noticia un triunfo enorme para el Sr. Romano y para el saludísimo "Timbalero", que vienen amimando y sustentando tal paso desde el banquete Villalobos. Se supone que hará igual transformación el Sr. Sánchez Pérez, que sufrió en la citada fiesta igual alimento. Es decir, no, porque el Sr. Anaya se engulló todas las rajitas de salchichón y el Sr. Sánchez Pérez sólo pudo arramblar con las aceitunas.

Uno.



SE VENDE

un magnífico landó con guarniciones.—Precio módico.—En esta administración darán razón]

Lámpara TUUGSRAM

de filamento metálico irrompible

POCO CONSUMO  
MUCHA DURACION  
MUY BARATA

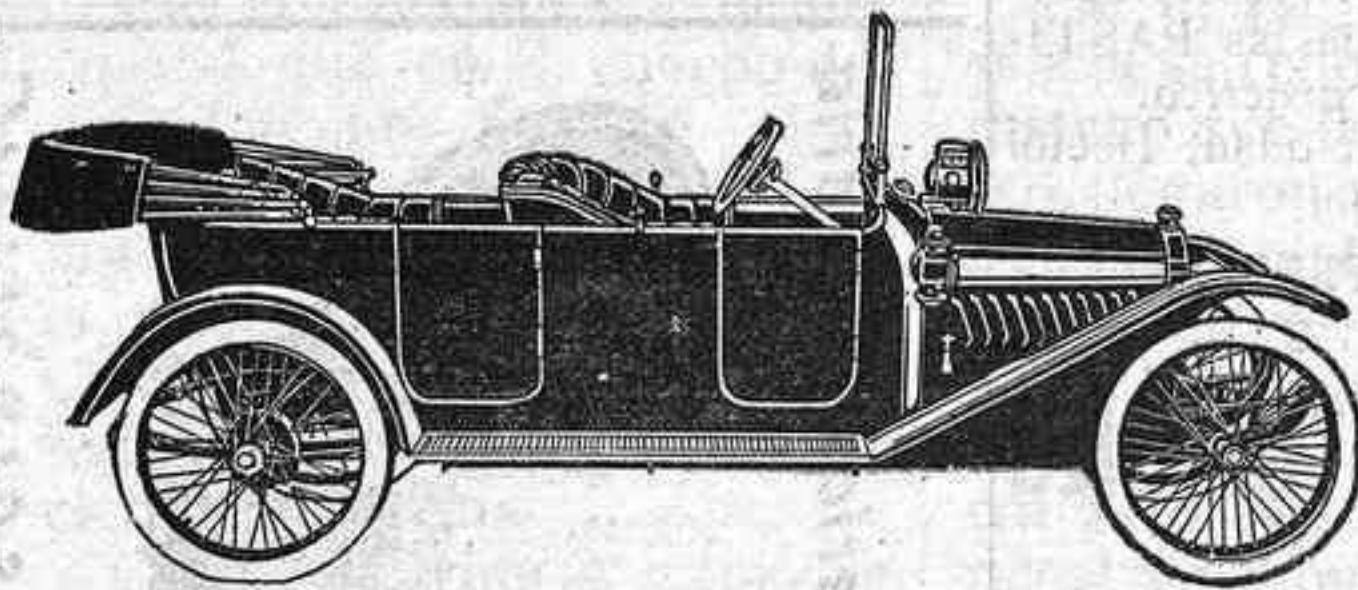
Jesús Rodríguez López

¡MAURA, SI!

El mejor papel de fumar que se conoce. De venta en todos los estancos. Representante en la capital y su provincia, Julio Rodríguez, Reina, 4 Salamanca.



IMPRENTA DE CALATRAVA a cargo de Manuel P. Criado.



Woods Mobilette

Modelo 1916 (2.025 ptas.)

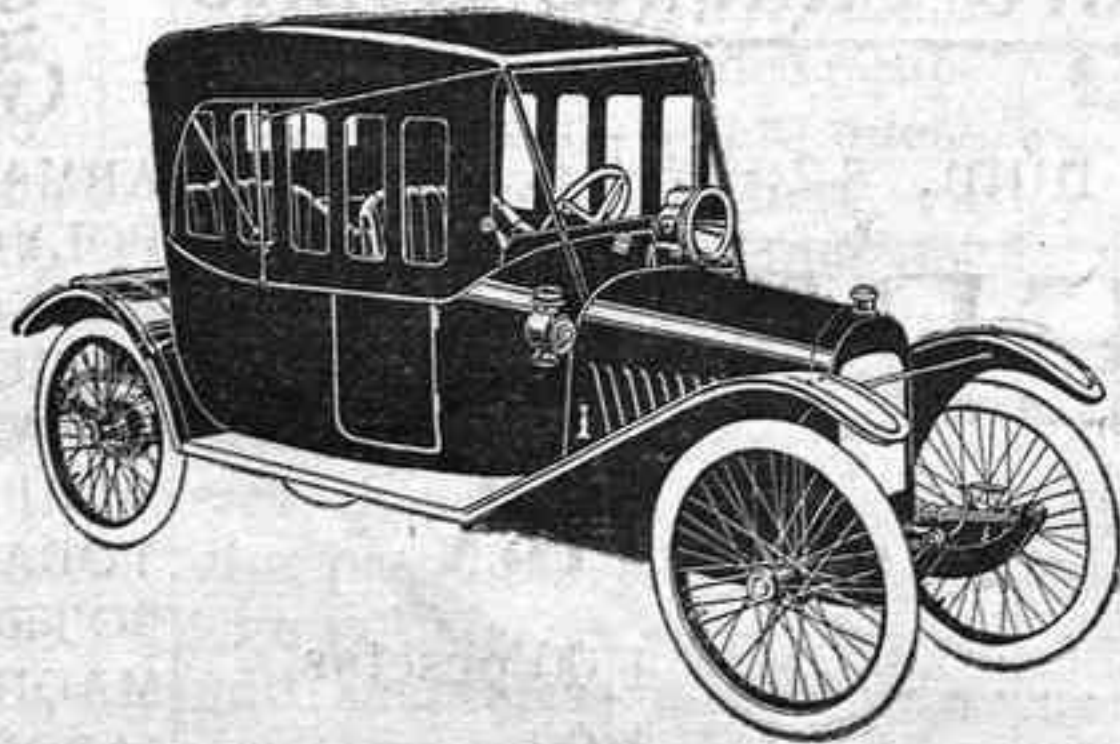
Coste, 405 dollars, completamente equipado, franco en Harvey (EE. UU.)

Economía

Comodidad

Rapidez

Seguridad



Para informes,

en esta

Administración



PRODUCTOS QUÍMICOS PARA LA AGRICULTURA

ALMIDON  
PASTAS PARA SOPA

HIJOS DE MIRAT

SALAMANCA

Acidos sulfúrico y nítrico : Superfosfatos : Nitratos

MONEO HIJO

CONSTRUCCIONES METÁLICAS .. AUTOMÓVILES Y TODA CLASE DE MOTORES .. MAQUINARIA PARA TODAS LAS INDUSTRIAS .. BOMBAS DE ELEVACION Y NORIAS PARA RIEGOS : : :

Representante de los automóviles

CLEMENT-BAYARD y FORD

GRAN TALLER DE REPARACIONES

Garage Moderno PASEO DE LA GLORIETA

Depositario exclusivo en la provincia de los aceites Vacuum y neumáticos Continental .. Gasolinas y accesorios para automóviles .. Soldadura autógena.

AUTOMÓVILES DE ALQUILER

La Unión y el Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS UNIDOS

Seguros sobre la vida.  
Seguros contra incendios  
Cuarenta y ocho años de existencia.



Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado

Subdirector en Salamanca: Don Andrés Pérez Cardenal.

PLAZA DE LA LIBERTAD

AGUAS AZOADAS

Curación de los catarros bronquiales, pulmonares, de la garganta y de la nariz .. De iguales efectos que las aguas de Panticosa .. Se envían folletos y tarifas a quien los pida : : : : : :

INHALACIÓN-PULVERIZACIÓN-AGUA EN SIFONES

INHALACIONES MEDICAMENTOSAS

Tratamiento de la Tuberculosis y de la Tos-ferina

CALLE DE ZAMORA, NUM. 26.-SALAMANCA

LA IMPERIAL GRAN ZAPATERIA

La casa que más barato vende en Salamanca. Precios sin competencia. Inmenso surtido en calzado de todas clases. Especialidad en el de lujo y pisos de goma. Antes de comprar visitar esta casa.

No confundirse: Doctor Riesco, números 13 y 15

NUEVA TINTORERIA

MADRILEÑA

Manuel Coleya

Casa de confianza en limpiezas en seco Trabajo esmerado

García Barrado, número 32. Salamanca

Imprenta de Calatrava

Se hacen toda clase de trabajos

Perfumería Floralia

Granada, 2.-Madrid

POLVOS DE ARROZ

“Rosas de mi Jardín,”

Muy finos, adherentes e invisibles

50 CENTIMOS CAJA

De venta: En las principales perfumerías y droguerías.

Exclusivo en España

PRUDENCIO SANTOS BENITO

PASTILLAS PEREZ ANGELICAS

REBOLLO

La TOS más pertinaz y el CATARRO más rebelde se curan y desaparecen radicalmente tomando una sola caja de las maravillosas PASTILLAS ANGÉLICAS en su Pequeña guía de medicina práctica. Se venden estas pastillas en el Centro Farmacéutico de esta ciudad, Doctor Piñuela, núm. 3, y en la Droguería de Justo Bajo.

Depositario general: Alfredo Pérez Rebollo LA FREGENEDA

Sociedad Constructora Castellana

Se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de construcción

Gerente: Don Pedro Sánchez Benito

Domicilio social: Rua, núm. 32.-SALAMANCA

LIBERTAD..

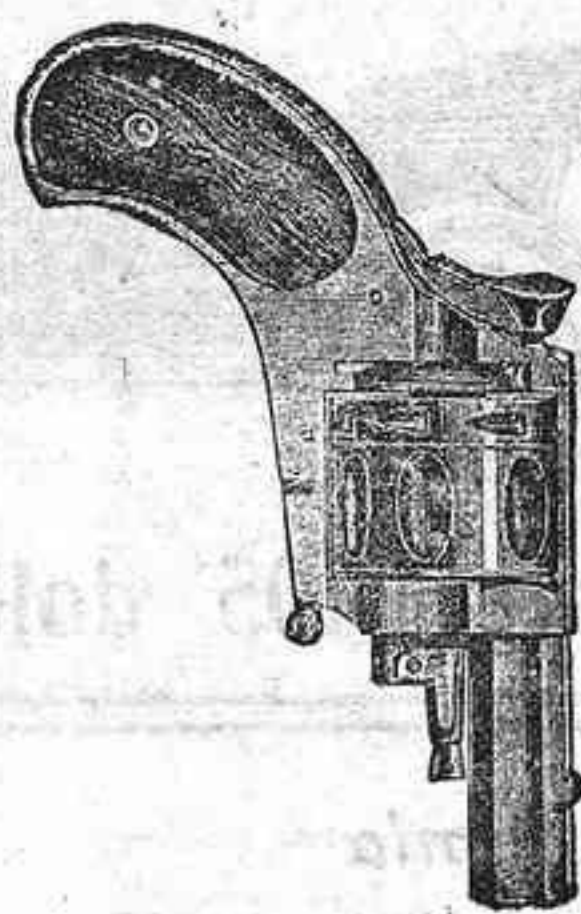
PRECIOS DE SUSCRIPCION

Salamanca, trimestre... 1,00 pesetas.  
Fuera de la capital... 1,00 —  
Número suelto... 0,05 —

CASA CÁRDENAS

San Pablo, 15. - SALAMANCA

Guarnicioneria - Armeria



Articulos de viaje

ARMAS DE LAS MEJORES MARCAS .. POLVORAS, MUNICION Y CARTUCHE. RIA CARGADA POR LA UNION ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS .. ARTICULOS PARA CAZA, SPORT Y AUTOMOVIL .. IMPERMEABLES, BASTONES Y RECLAMOS .. TODA CLASE DE OBJETOS DE VIAJE .. BOTELLAS Y FIAMBRERAS THERMOS .. MAQUINAS DE AFEITAR, BROCHAS Y JABONES .. NAVAJAS MARCA DOLIN .. GEN .. PIPAS AMBAR ..



Sun INSURANCE OFFICE

La Compañía exclusivamente de incendios más antigua del mundo. Fundada en Londres en 1710.

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS :  
Pesetas.  
Posee el Sun un capital de L. E. 2.400.000, o sean a la par. 60.000.000  
Sus premios el año 1910, reducidos reaseguros, exceden de L. E. 1.470.000... 36.750.000  
Sus fondos exceden de L. E. 3.100.000... 77.500.000  
Los intereses de estos fondos exceden de L. E. 67.000... 1.697.000

Esta Compañía no liga a sus asegurados por un cierto número de años. Les deja en libertad de anular el seguro cuando les plazca.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros con fecha 25 de Febrero de 1914.

Representante en Salamanca: D. JUAN ANTONIO SANCHEZ

PORTILLO DEL POZO HILERA, NUM. 7

LABORATORIO BACTERIOLOGIA Y ANALISIS CLINICOS Dr. J. Maldonado

Análisis de orinas, esputos, sangre, jugo gástrico, tumores, etc.  
Sero diagnóstico de la sífilis (reacción de Wassermann).  
Sero diagnóstico de la fiebre tifoidea, paratífus, colibacilosis y fiebre de Malta, etc.  
Consulta: de once a una. : Teléfono núm. 24. : Pérez Pujol, 11, pral.

LA SOLEDAD

POMPAS FUNEBRES

Corrales de la Rua, núm. 8.-SALAMANCA

Es la casa principal y mejor montada, haciéndose recomendable por sus buenos servicios, seriedad, confianza y económicos precios.

Tiene féretros, coronas, pensamientos, cintas, carrozas de luto y gloria, andas imperiales, cámara mortuoria, sales desinfectantes, cera, etc., etc., encargándose de todo lo concerniente a funerales, aniversarios, traslado de cadáveres y restos, esquelas, recortorios, lápidas, etc., lo mismo en la población que fuera de ella.

(Corresponsal de las Pompas Fúnebres de Madrid)



CHOCOLATES

Enrique Prieto

Salamanca